

desembarcó sin declaracion de guerra en Zelandia para sorprender á Copenhague. Esto fué precisamente á principios de agosto; por lo que se ve que la expedicion inglesa ha imitado ahora servilmente la de Carlos Gustavo.

Apenas desembarcó este Soberano, corrió la gente del campo á dar la noticia á Copenhague, cuyas fortificaciones eran malas, no teniendo mas que 10 hombres de tropa reglada. Los suecos establecieron su campamento en las inmediaciones de la ciudad. El senado, compuesto de nobles, hizo llamar á los magnates del pueblo; y diciéndoles que participarian en lo sucesivo de los privilegios de la nobleza si defendian bien la ciudad, produjo este paso el efecto que se deseaba, pues todos gritaron: *á la muralla, á la muralla.*

Es incomprehensible el cómo Carlos Gustavo no dió el asalto apenas desembarcó. La union y energía de los dinamarqueses contruvo al que habia conquistado la Polonia y la Alemania, obligándole á atrincherarse y formar el sitio en regla.

El 21 de agosto empezaron los suecos á tirar con bala roja; pero un cuerpo de 300 carpinteros y albañiles, despreciando el peligro de las balas, apagaban quantos incendios se manifestaban.

El mes de setiembre se rindió la fortaleza de Crombourg; y con su misma artillería hacian fuego los suecos sobre Copenhague y sobre el Sund, para impedir la entrada de la escuadra holandesa que venia de socorro.

El mes de octubre dia 8 tomaron los suecos la isla de Amager, de donde la ciudad sacada algunos viveres.

Se concluirá.

CON LICENCIA.

En la Imprenta del Diario, calle de la Moreria baxa.

